



ENTREVISTA A ÁNGEL BONET, PRESIDENTE DE APIEM.

«LOS PROBLEMAS DE VERDAD SON IGUALES PARA TODAS LAS PYMES»

Con un lenguaje llano y rotundo encara la entrevista Ángel Bonet, Presidente de APIEM, la Asociación Profesional de Empresarios de Instalaciones Eléctricas y Telecomunicaciones de Madrid, para el que los problemas de la financiación, las garantías de pago, la competencia desleal, la regulación o los impuestos, son problemas comunes a todas las PYMES.

Ángel Bonet va más lejos y, profundamente asociativo, considera que las asociaciones deben ser fuertes y el mejor camino es propiciar fusiones entre ellas que fortalezcan la posición de los intereses que representan. No en balde las nuevas tecnologías están consiguiendo que se rompan los compartimentos estancos que se ha vivido durante muchos años.

A lo largo de la entrevista hablamos de la crisis, de la falta de trabajo y de la competencia brutal, de los problemas de entrar en el politiquero y de la necesidad de tener más presencia en todos los ámbitos. Unos pocos días antes de la entrevista, a finales del año pasado, APIEM celebró con una cena de gala su 90 aniversario. Felicidades.

Recientemente APIEM ha celebrado sus 90 años de existencia. Una cifra, una «edad» tan importante para que se

«El Gobierno se acuerda de las PYMES sólo cuando las cosas están muy mal. Nadie nos ha preguntado cómo crear empleo; las ayudas que se prometen para incentivar a los autónomos no existen y seguimos como siempre: ser empresario en España sigue siendo una aventura solitaria; sigue faltando esa mentalidad de empresario, de emprendedor, de innovador».

pueda reflexionar sobre el significado de esta longevidad. ¿Qué puede decir su Presidente actual de esta efeméride?

La verdad es que cuesta asumir que uno está presidiendo una Asociación que tiene una historia tan larga; muy pocas pueden presumir de tantos años. Y, cuando miras hacia atrás, cuando piensas en esa larga trayectoria, lo primero que te viene a la boca es que APIEM es una Asociación con base, con fundamento, una asociación sólida, sobre todo porque se mantiene básicamente

con las cuotas de sus asociados. En un “mundo”, en un entorno acostumbrado a las subvenciones, nosotros podemos presumir que vivimos de las cuotas de nuestros asociados; podemos presumir, en definitiva, que somos lo que los asociados quieren que seamos, que respondemos a unas necesidades y a unas inquietudes que ellos nos demandan. Y la segunda reflexión que me viene a la boca de esta efeméride es que no tenemos todavía la voz, la atención que nuestro colectivo merece, que deberíamos tener. Creemos, con razones que podemos presentar ante quien sea, que deberíamos tener más presencia en todos los ámbitos económicos, sociales y administrativos.

¿Cree usted que las PYMES, las Asociaciones que representan a las pequeñas empresas sobre todo, están poco representadas en el organigrama de las asociaciones empresariales?

Sí; rotundamente sí; es más, creo que tiene que haber una reestructuración en ese organigrama que se ha quedado obsoleto. Hay asociaciones, y lo digo con nombre y apellidos,

que se han quedado obsoletas, como CEOE o CEPYME; manejan una representación, una representatividad muy superior a la que deberían tener por el número de sus asociados y por la problemática que afecta al mayor número de empresarios de este país, que son, sobre todo, pequeños empresarios, enfrentados a problemas de los que esas asociaciones no se hacen eco.

Eso que dice puede parecer muy fuerte.

Soy consciente y sé lo que digo. Pero yo no me dedico a la política; soy empresario y soy Presidente de una asociación de pequeños empresarios en su gran mayoría. Creo que me han elegido sólo para que defienda sus intereses: estaré cuatro años en la Presidencia y luego seguiré como antes, dedicándome más a mi empresa. Que conste que es una labor difícil; no sólo por el tiempo



Ángel Bonet, Presidente de APIEM, durante la entrevista.



«Cuesta asumir que uno está presidiendo una Asociación que tiene una historia tan larga; muy pocas pueden presumir de eso».

que le dedicas a la Asociación, quitando tiempo de trabajo o de ocio, sino porque muchas veces la respuesta de los asociados no es de ánimo precisamente, te sientes muchas veces sólo, esperando palos de todos los lados.

Es verdad que a veces nos lo merecemos; los representantes de las Asociaciones hemos participado también de ese “politiqueo” que critico; hemos estado muchas veces en demasiados actos sociales, hemos salido demasiadas veces en la foto y los asociados han pensado que no los representamos, que no nos dedicamos a defender sus intereses y sí a promocionarnos socialmente.

Lo decía en la cena: queremos comprometernos a ayudar a los asociados en aquellos problemas que les afectan directamente, en sus problemas de día a día: en los impagados, en la relación con Hacienda, etc.

¿Cuál es ese día a día de una empresa tipo asociada a APIEM? ¿Cuáles son los problemas más recurrentes que les afectan?

Ahora mismo lo que más preocupa a las empresas de APIEM es lo que preocupa a todos: la crisis, la falta de trabajo y la competencia brutal entre todos los autónomos y pequeñas empresas. Y, además, les afectan especialmente, las suspensiones de pagos de muchas empresas que les adeudan dinero. Ha habido una absoluta falta de responsabilidad en los pagos pendientes, que ha llevado a muchas empresas a la ruina, al cierre. Y no ha habido respuesta por parte del Gobierno. El Gobierno parece que se acuerda de las PYMES, de los autónomos sólo cuando las cosas están muy mal. He oído decir que si somos tres millones de autónomos y cada uno contrata a un empujado se acababa el paro, cuando lo que había que hablar es de garantías de cobro, de responsabilidad de las empresas que contratan grandes obras, etc. no se acordaban de los autónomos ni de las PYMES. Nadie nos ha preguntado cómo crear empleo; las ayudas que se comentan, que se prometen para incentivar a los autónomos no existen, no se publican en el BOE y seguimos como siempre: ser empresario en Es-

«Se está abriendo el abanico de mercados, de instalaciones. Hay sectores de instalación que cada vez se interrelacionan más. La formación y las nuevas tecnologías están consiguiendo que se rompan estas barreras, que se integren en productos o servicios tecnológicos que antes eran estancas».

paña sigue siendo una aventura solitaria; sigue faltando esa mentalidad de empresario, de emprendedor, de innovador y, creo, hay que renovar la flota: hacen falta más empresarios y menos funcionarios.

No obstante, en el sector eléctrico han existido en estos dos últimos años planes auspiciados por las Administraciones públicas como el de Instalación de detectores de presencia o el de RENOVE del alumbrado exterior que parece que han servido para incentivar el negocio de las empresas asociadas a APIEM, unos planes que se han cancelado este año. ¿Han servido de incentivo? ¿La cancelación de estos planes afectará notablemente a las empresas eléctricas?

Yo, personalmente, no creo en las subvenciones; y se lo digo a los instaladores en todas las ocasiones que puedo. En España seguimos pensando que el estado, las Administraciones públicas nos tienen que “dar trabajo”; no existe mentalidad de buscar, de proponer, de innovar.

Nosotros, modestamente, lo intentamos; intentamos proponer, buscar, propiciar actuaciones convenientes para todos. Le planteamos a Carlos López Jimeno, Consejero de Industria de la CAM, un plan RENOVE de fincas; según el Reglamento de Baja tensión las fincas, las comunidades de propietarios con más de 100 KWATIOS contratados tenían que pasar una inspección cada 5 años; las que tenían contratada menos potencia no tenían que pasar esa inspección, esa revisión periódica. Llevamos muchos años reivindicando que muchas de esas fincas urbanas tienen unas instalaciones eléctricas deplorables. Llevamos tiempo remitiendo a la Comunidad información, con fotos, de instalaciones eléctricas en edificios de viviendas que suponen un peligro para la seguridad de sus habitantes y del entorno. Aprovechando que se están montando los contadores eléctricos de nueva generación, nos reunimos con las compañías eléctricas para propiciar la adecuación, la renovación de las insta-



«Hay asociaciones que se han quedado obsoletas; manejan una representación muy superior a la que deberían tener por el número de sus asociados y por la problemática que afecta al mayor número de empresarios de este país, que son pequeños empresarios, enfrentados a problemas de los que esas asociaciones no se hacen eco».

laciones eléctricas de esas fincas. Antes de instalar los nuevos contadores se debe informar del estado de la instalación eléctrica; si no se cumple con los mínimos exigidos por el Reglamento las compañías informan a la Dirección general de Industria de la CAM, y la Administración requiere a la comunidad de propietarios de la finca para que realice las reformas necesarias en la instalación.

Buscamos, de verdad, la seguridad de los edificios; es un bien social que hay que garantizar. Hay que tener en cuenta

«Desde APIEM estamos abiertos a todo tipo de colaboración que aporte beneficios para los asociados. No tenemos ninguna reticencia en mandar la oferta de un curso que imparte otra asociación y viceversa, si los asociados de AMITEL quieren venir a cursos que imparte APIEM, mejor para todos».

que todas las instalaciones tienen que estar adecuadas al RBT; lo que ocurre es que, cuando la inspección quinquenal no es obligatoria, muchas de ellas no están adecuadas a ese Reglamento; lo que propiciamos es detectar esas fincas que no se adecuan, comunicárselo a la Dirección General de Industria de la CAM para que actúe en consecuencia. Obviamente también buscamos propiciar negocio y mercados para nuestras empresas; y lo buscamos desde la corresponsabilidad de todos los implicados y sin subvenciones.

¿De cuántas fincas podemos estar hablando?

De 35.000-45.000 fincas que tienen contratado menos de 100 KWATIOS de potencia. Muchas estarán adecuadas, pero otras muchas no.

Es un ejemplo de lo que creo que debemos buscar para generar negocios; si hay que cambiar instalaciones inseguras no tenemos que esperar a que el Gobierno obligue a los ciudadanos a hacerlo y

subvencione el cambio. En este caso todos aportamos algo: los instaladores eléctricos, las compañías, los fabricantes y los consumidores.

Una iniciativa muy interesante. Parecía usted un poco escéptico respecto de la labor de las Asociaciones profesionales; sin embargo iniciativas como ésta demuestran que pueden canalizar actuaciones beneficiosas para todos. ¿Debe ser éste un ejemplo de lo que tienen que hacer las asociaciones?

Respecto de las asociaciones yo creo que, en España, somos muchos y estamos muy desperdigados; y que falta imaginación.

Creo que las Asociaciones deben ser fuertes y que hay que ir hacia fusiones que fortalezcan la posición de los intereses que representan. Lamentablemente, lo digo como lo siento, los que dirigimos las asociaciones creamos nuestros espacios, nuestros "reinos de taifas" y ponemos pegas a las fusiones porque nadie quiere ceder. Ahora mismo el asociado es el que menos pegas pone a las fusiones de asociaciones que representan intereses muy comunes.

Si se piensa bien, los problemas de verdad son iguales para casi todos los autónomos y pequeños empresarios, sea cual sea el sector en el que mayoritariamente trabajen: financiación, garantías de pago, competencia desleal, regulación, impuestos, etc., son problemas comunes a todos ellos; y son los problemas que les afectan de verdad.

Insisto en que si no se llegan a acuerdos es, la mayor parte de las veces, por

«Buscamos la seguridad de los edificios; es un bien social que hay que garantizar. Todas las instalaciones tienen que estar adecuadas al Reglamento; lo que propiciamos es detectar esas fincas que no se adecuan, comunicárselo a la Dirección General de Industria de la CAM para que actúe en consecuencia».

motivos personales, porque nadie quiere perder el "status" que tiene en una Asociación. Lo digo con tristeza pero creo que es verdad. Y creo que tarde o temprano llegarán esas fusiones. Porque no es lo mismo hablar de mil o mil quinientas empresas que de tres mil o cuatro mil.

Como dije al principio la fuerza que ahora tenemos en las Asociaciones patronales es pequeña: se nos oye porque estamos ahí, pero no influimos lo que deberíamos de influir dado el colectivo que representamos entre todas, diez mil u once mil trabajadores, solamente en Madrid. Y realmente no tenemos fuerza; los intereses que defiende CEOE no tienen nada que ver con el colectivo que nosotros representamos.

Que conste que la culpa también es nuestra, de las PYMES y de los autónomos porque no nos ponemos de acuerdo en defender nuestros intereses.

¿Qué ha pasado con el PIDECAM y el Plan RENOVE del alumbrado exterior?

El Plan de alumbrado exterior no funcionó desde un principio por una simple razón: iba dirigido fundamentalmente a la renovación del alumbrado público de los Ayuntamientos; y estas corporaciones están como están; el Plan ya nació muerto porque no había posibilidades reales de financiación.

Pero el plan de detectores de presencia funcionó perfectamente, el plan de calderas, de los fontaneros ha funcionado perfectamente y han servido, además, para fomentar otros planes privados que ayudan a incentivar los mercados.

Por ejemplo, nosotros tenemos en marcha una iniciativa para renovar el alumbrado de emergencia en locales de pública concurrencia; una iniciativa de la que esperamos el apoyo de la Dirección general de Industria, pero sin subvenciones, un plan privado.